

HISTORIAS DE LA CIENCIA

La pieza que descubrieron los buceadores en el año 1900.

El mecanismo de Anticitera

UNA serie de casualidades llevó hace más de un siglo a un sorprendente descubrimiento. En 1900 unos buceadores que se dedicaban a coger esponjas decidieron parar unos días en la isla griega de Anticitera, cercana a Creta. Había riesgo de tormentas y era prudente esperar antes de salir a navegar. En cambio, probaron a bucear en la isla, en busca de las esponjas que les daban de comer. Uno de ellos, Elias Stadiatos, se encontró con los restos de un barco antiguo, en el que todavía se podían recuperar estatuas y otros artilugios de la antigüedad griega, del siglo I o II. Allí estaba también el mecanismo de Anticitera, un aparato diseñado para calcular la posición de los astros y que contaba con engranajes de sofisticación tal que sólo se hallarían dispositivos semejantes en el siglo XVI.

Recientemente, en un seminario en la Universidad de Navarra, Cristián Carlos Carman, investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, explicó que se cree que el artilugio poseía más de 30 engranajes y, mediante punteros, mostraba con notable precisión la posición exacta del Sol y de la Luna, quizá daba la de los planetas y anunciaba los meses y las horas a las que se produciría un eclipse. Incluso avisaba cuándo se iban a celebrar los juegos de Olimpia y Nemea. "Demuestra una gran relación entre ciencia y sociedad en esa época", detalló Cristián Carlos Carman en el seminario del Grupo de Investigación Ciencia, Razón y Fe.

Por supuesto, no se conoce quién pudo ser el autor del mecanismo, que ha sido analizado y estudiado por distintos historiadores y científicos para conocer sus funciones. Carman señaló que una de las hipótesis es que fuese Arquímedes su autor, o al menos quien sentó las bases para que se desarrollaran este tipo de meca-



Una reconstrucción del mecanismo de Anticitera.

nismos. "Sabemos que escribió una obra sobre cómo hacer instrumentos así, que mostrasen la posición del Sol y la Luna". Arquímedes de Siracusa fue uno de los científicos más importantes de la antigüedad: propuso una explicación del principio de la palanca, diseñó máquinas, sobre todo armas y aportó un cálculo muy preciso del número pi, entre otros muchos avances. Pero no fue el único que pudo haber inspirado el mecanismo de Anticitera. "En *De República*, de Cicerón, se describe una herramienta muy similar a ésta", dijo el investigador argentino, que consideró esta herramienta una "revolución en la historia de la tecnología" y en la historia de la ciencia, que hace "replantearse la visión que se tiene de los antiguos griegos. Ellos afirmaban tener un calendario, pero nunca lo creímos: el mecanismo de Anticitera es una prueba de que ellos tenían razón".